



# La Usal marca la pauta en la atención a los alumnos con síndrome de Asperger

La Universidad es pionera en articular respuestas docentes para los estudiantes afectados por el trastorno, que este curso ascienden a once

:: RICARDO RÁBADE / WORD

**SALAMANCA.** La ocho veces centenaria Universidad de Salamanca puede presumir también de ser pionera en España en adaptar su actividad docente diaria a patologías y trastornos que, hasta hace unas pocas décadas, generaban poca atención en los debates científicos. Éste es el caso del síndrome de Asperger, que merece una atención prioritaria de la Usal, tal como queda patente en el curso sobre habilidades prácticas para la vida cotidiana y la transición a la vida adulta, orientado precisamente a familiares y personas con autismo de alto funcionamiento o, lo que es lo mismo, el síndrome de Asperger. La décima edición de este curso fue clausurada ayer en la Facultad de Educación por el rector de la Universidad, Daniel Hernández Ruy Pérez. También asistió al acto el vicerrector de Promoción y Coordinación, José Ángel Domínguez.



El rector, Ricardo Canal, Ángel Fernández y José Ángel Domínguez, durante la clausura del curso. :: ALMEIDA

Un total de 31 personas asistieron a esta décima edición. En el caso de la Usal, actualmente hay 11 alumnos matriculados en diferentes carreras, desde Farmacia a Filología entre otras, que padecen este trastorno

y que reciben una atención específica gracias a una unidad del Servicio de Asuntos Sociales (Sas). El rector resaltó que la Usal fue pionera en dar un apoyo especializado a estos alumnos, lo que supone un

«factor atractivo» que se refleja incluso en la captación de estudiantes europeos Erasmus que presentan este trastorno, que prefieren Salamanca como lugar de estancia académica frente a otros. De hecho, los

estudiantes con síndrome de Asperger son capaces de cursar estudios y obtener las mismas notas que el resto del alumnado, aunque en las clases reciben un apoyo específico por sus profesores, que se plasma, por ejemplo, en la posibilidad de disponer de algo más de tiempo para realizar los exámenes, según explicó el director del curso, Ricardo Canal. En este sentido, las sesiones docentes de la décima edición han abordado situaciones cotidianas a las que se enfrentan estos alumnos con Asperger, como pueden ser «desde las bromas a los dobles sentidos», así como «interactuar con sus compañeros o planificar su tiempo». Además del rector, también intervino en la ceremonia de clausura, que incluyó la entrega de los correspondientes diplomas a los participantes, el nuevo director del Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (Inico), Ángel Fernández.

El curso clausurado ayer en la Facultad de Educación ha buscado sus destinatarios entre los familiares, los tutores y las personas mayores de 16 años con síndrome de Asperger, con el fin primordial de contribuir al desarrollo de conceptos y habilidades importantes para su integración, así como el acceso a los recursos económicos en la edad adulta. Para articular y dar forma a este singular curso, han trabajado codo a codo diferentes entidades, como son los casos de la Junta de Castilla y León, la Fundación Ángel Riviere, la asociación Asperger de Salamanca o el grupo de investigación Infoautismo y el ya citado Inico.